

Crónica

EL INSTITUTO DE INGENIEROS Y SU MIEMBRO HONORARIO DON CARLOS KONING

El Instituto ofreció toda su ayuda al señor Carlos Koning con motivo de los sucesos en que se vió envuelto su país. Sólo a fines de noviembre se ha recibido la respuesta del señor Koning.

Publicamos a continuación las cartas cambiadas con este motivo.

Santiago, 28 de Junio de 1940.

Senor
Carlos Koning
Bruselas-Bélgica

Distinguido colega:

El Directorio del Instituto de Ingenieros de Chile, ante un grato recuerdo que ha hecho de su labor profesional, acordó ofrecer a Ud. en las actuales circunstancias, los servicios de esta Institución en todo cuanto ellos pudieran serle útiles y, al efecto, ha escrito a la «Société Royale Belge des Ingénieurs et des Industriels», en los términos que en copia acompaño.

Ruego a Ud. aceptar los sentimientos de nuestra consideración y disponer de éste, su hogar, que lo cuenta entre sus miembros predilectos.

(Fdo.).—RAÚL SIMON, Presidente.

Señor Presidente de la
Société Royale Belge des
Ingénieurs et des Industriels
Bruselas-Bélgica.

Estimado señor Presidente:

Nos permitimos, por su digno intermedio, hacer llegar a sus consocios belgas nuestros sentimientos por las desgraciadas circunstancias que recientemente les han afectado, y expresarles nuestra confianza en que la alta técnica de sus profesionales y el tradicional espíritu de trabajo y sacrificio del pueblo belga habrán de traer mejores días para su valeroso país.

El Instituto de Ingenieros de Chile cuenta entre sus miembros honorarios al distinguido ingeniero señor Carlos Koning hasta hace poco domiciliado en 48 Rue de l'Ermitage, Bruxelles.

El Instituto de Ingenieros agradecería altamente a Ud, si pudiera hacer llegar al señor Koning el ofrecimiento de nuestros servicios si, en las actuales circunstancias, ellos fuesen requeridos y pudiesen serle útiles en alguna forma a nuestro alcance.

Saluda atte. al señor Presidente.

(Fdo.).—RAÚL SIMON, Presidente del Instituto de Ingenieros de Chile.

Pandure, 19 de Septiembre de 1940.

Señor don
Raúl Simon
Presidente del Instituto
de Ingenieros de Chile
Santiago.

Distinguido Presidente:

Presa de intensa emoción y profunda gratitud hacia mis colegas chilenos, contesto inmediatamente su afectuosa comunicación de fecha 28 de junio, que solamente ahora llega a mis manos en mi modesto refugio de Pandure, a donde no había vuelto desde que fuí saqueado, el 15 de mayo último, por una turba bolchevica de las inmediaciones.

El bondadoso ofrecimiento del Instituto de Ingenieros de Chile y los términos de noble confraternidad en que viene formulado por su benemérito Presidente comprometen inmensamente mi gratitud y afianzan siempre más el alto concepto que tengo de la mentalidad chilena.

Créame, distinguido Presidente, «los servicios de la Institución que pudieran serme útiles en alguna forma a su alcance» y que tan espontáneamente acordó su Directorio ofrecerme en las actuales circunstancias, se han hecho efectivos desde ya con su sola carta; pues tan conmovedora marca de simpatía y solidaridad humana no podía menos de hacerme más llevaderas las duras pruebas por las cuales me habrá tocado pasar en el ocaso de mi larga vida de trabajo.

Llegue, pues, hasta Ud.—y, por su intermedio, a nuestros colegas del Directorio—la expresión reiterada y cordial de mi gratitud, tanto más sincera y sentida cuanto más difícil me ha sido barajarme, a mis años, en medio de las mil complicaciones nacidas de la guerra.

Con estos agradecimientos míos, ruego a mis queridos colegas acepten mis votos más ardientes por la prosperidad y fecunda labor del hogar de los ingenieros chilenos, al cual me siento orgulloso de pertenecer.

Ud., distinguido Presidente, crea en la indefectible reciprocidad de los sentimientos de consideración y afecto que su comunicación ha avivado todavía en su viejo colega y S. S. affmo.

(Fdo.).—CARLOS KONING.